

Informe Final de Proyectos de Investigación Universidad Nacional de Moreno

Identificación del proyecto

Tipo de proyecto y año de convocatoria:	Proyecto de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico - Convocatoria 2016
Nombre completo del proyecto:	"La economía social y solidaria en el municipio de Moreno: características generales, actores y perspectivas actuales" aprobado por Resolución UNM- R N° 28/18
Director/a:	Daniel Arroyo
Lineamiento prioritario ¹	Economía Local y gestión del territorio
Fecha de inicio:	01 de Mayo de 2018
Fecha de finalización:	30 de Abril de 2020
Unidad de localización:	Universidad Nacional de Moreno (UNM)
Departamento/centro	Departamento de Economía y Administración (DEYA)
Resumen: <i>a(máx. 300 palabras)</i>	Esta investigación se inscribe como continuidad al proyecto "La evolución de la Economía Social en el corredor oeste de la Provincia de Buenos Aires en los años 2006 y 2011" (PICYDT, 2012). Su objetivo general es producir conocimiento detallado sobre las características, actores y perspectivas de los sectores de la construcción, textil y alimentario de la Economía Social y Solidaria (ESS) en el Partido de Moreno (2014-2019). Mientras que los objetivos específicos, son: 1) identificar y clasificar las características generales de esos sectores productivos, reparando en variables tales como localización geográfica, edad y género; 2) analizar la sustentabilidad de las unidades productivas seleccionadas considerando la extensión temporal de la actividad, la diversidad de productos y clientes y la retribución obtenida; 3) indagar en las representaciones que los diferentes actores involucrados establecen sobre sus interacciones, su práctica y el Estado; y, 4) a partir de lo anterior, aportar a las políticas municipales, a las unidades productivas de Moreno y a la reflexión teórico metodológica. Algunas de las preguntas/problema de investigación que se intentan responder, son: ¿Cuáles son las características y las perspectivas de los actores de la ESS en los sectores construcción, textil y alimentario en Moreno bajo una coyuntura recesiva? ¿Cuál es el lugar que ocupan los tres sectores en el desarrollo local? ¿Qué percepciones, representaciones y expectativas tienen los actores acerca de su propia práctica de la ESS?

¹Según Resolución CS 326/17 Líneas de investigación científica y desarrollo tecnológico prioritarias 2016-21/Res. R 449/18 Lineamientos estratégicos generales de Investigación y transferencia 2019/21 del CEDET

	El enfoque metodológico es cualitativo aunque también se enriquece el análisis con ciertos procedimientos cuantitativos. Así, algunas de las actividades realizadas, son: relevamientos de la bibliografía pertinente, análisis de casos testigos de cada rubro, encuestas que permitan describir las unidades productivas, entrevistas en profundidad para conocer historias particulares, tanto como las representaciones, percepciones y expectativas de los actores.
Palabras claves:	Economía Social – Economía Solidaria – Moreno – Textil – Alimentario – Construcción

Parte I

Informe de resultados para el repositorio²

1. Introducción y objetivos (*mínimo 1 página- máximo 2 páginas*)

- Realizar una presentación general del estudio (tema/problema) y una justificación de su relevancia (motivos para estudiarlo, aportes potenciales).
- Indicar el objetivo general de la investigación y los interrogantes efectivamente trabajados en el proyecto.

El trabajo de investigación que emprendimos indagó sobre las características de los sectores textil, alimentario y construcción de la Economía Social y Solidaria (ESS) en el partido de Moreno durante el período 2014-2018. El mismo se enmarcó como continuación de un proyecto dirigido por el Lic. Daniel Arroyo en el cual se realizó una aproximación general de la Economía Social en el corredor oeste de la Provincia de Buenos Aires y se buscó conocer tanto la estructura y composición de la informalidad como las claves que explican los comportamientos productivos y empresariales. En continuidad con aquel trabajo pero ajustando el lente algunas preguntas de investigación que nos planteamos en esta instancia fueron: ¿Cuáles son las características y las perspectivas de los actores de la Economía Social y Solidaria en los sectores construcción, textil y alimentario, en el Municipio de Moreno y en una coyuntura recesiva? ¿Son sustentables las unidades productivas? ¿Cuál es el lugar que ocupan los tres sectores mencionados en el desarrollo local? ¿Qué percepciones, representaciones y expectativas tienen los actores acerca de su propia práctica, de la Economía Social y Solidaria, y del Estado?

Consideramos que este tema se ajusta a problemáticas actuales por focalizarse en las formas cómo los diversos actores llevan adelante su reproducción cotidiana, no sólo material sino también en lo relacionado a los lazos sociales, es decir, el significado que adquiere lo simbólico en las relaciones sociales. En tal sentido, resulta necesario estudiar este fenómeno desde el ámbito académico y dar

² Se solicita brindar información detallada en los campos que componen esta Parte I, ya que será publicada en el Repositorio online de la UNM. Esto permitirá difundir de manera amplia la investigación, sus resultados y visibilizar la labor de los miembros del equipo de investigación.

cuenta de las dinámicas que adopta porque sin resultados de investigación empírica resulta imposible formular categorías de análisis y plantear alternativas de políticas territoriales que aporten a un adecuado desarrollo local de la sociedad civil. A su vez, los cambios que venían aconteciendo a nivel nacional en Argentina, en general en torno a los problemas sociales vinculados al estancamiento económico, plantearon la necesidad de analizar rubros muy expuestos a las contingencias a fines de comprender el papel del Estado y las estrategias que llevan adelante los actores en épocas de crisis. Las representaciones sociales de los actores suelen ser considerados objetos significativos de estudio a la hora de realizar trabajos de este tipo y, especialmente, de formular propuestas de políticas públicas que redunden en una transferencia de conocimiento desde la Universidad, tanto hacia el municipio como hacia los emprendedores de la ESS. Por ello, nunca dejamos de lado la idea de que la realidad es una construcción social y colectiva en la que así como los actores de la ESS tienen mucho por aprender de la Universidad, también la Universidad Nacional de Moreno (UNM) como las autoridades municipales tienen mucho por aprender de los actores del territorio.

En este marco, el objetivo general de esta investigación fue producir conocimiento detallado sobre las características, actores y perspectivas de ciertos sectores productivos representativos de la Economía Social y Solidaria en el Partido de Moreno en el período 2014-2018.

Como se estila en estos casos, a nivel metodológico cada pregunta de investigación se correlaciona con los objetivos específicos propuestos. En primer lugar, nos preguntamos sobre las características generales de la ESS en Moreno, proponiéndonos identificar y clasificar tres sectores (alimentario, textil y construcción) ahondando en sus particularidades, lo que, en efecto, pudimos llevar a cabo, con idas y vueltas a lo largo del estudio. En algunos casos, ciertos eventos del contexto tanto nacional como local impactaron sobre los avances que pudimos realizar. En segundo lugar, nos propusimos indagar en la sustentabilidad, tomando en consideración diversos aspectos. Una discusión que suele plantearse sobre la sustentabilidad o la sostenibilidad de los emprendimientos de la ESS, se formula en alternativas polares: por un lado, que el análisis de la sustentabilidad se vincula con el hecho mismo del trabajo cooperativo y que eso hace a la continuidad en el tiempo, sin otorgar un peso relevante a la obtención de un excedente; por el otro lado, otra postura sostiene que la sustentabilidad debería medirse, sobre todo, en términos económicos. Buscando no caer en miradas reduccionistas, hemos abordado este problema en las distintas etapas de la investigación.

A su vez buscamos comprender las representaciones, expectativas y percepciones que tienen los actores acerca de la ESS, su propia práctica y el Estado. A lo largo de distintos relevamientos nos focalizamos sobre ello e intentamos vincularlo, de igual forma, con el cambiante contexto.

Por último, y como corolario del recorrido realizado, surgieron interrogantes en torno a cómo nuestra investigación podría colaborar en la situación concreta de los actores de la Economía Social y Solidaria. La UNM, las autoridades municipales y los actores locales de la ESS son los principales destinatarios a quienes dirigimos este informe a fin de que sirva a la hora de planificar políticas públicas conjuntas. En este sentido, somos conscientes de que las Ciencias Sociales obtienen relevancia si pueden generar

cambios tanto materiales como en las perspectivas en las que se plantean nuevas preguntas de investigación, sobre todo en relación a realidades atravesadas por problemas complejos y de diversa índole.

2. Marco de referencia (min. 2 páginas- máx. 5 páginas)

Describir en qué campo (temático, disciplinar) se inserta la investigación, indicando:

- estudios antecedentes (propios o no) sobre el tema, avances y áreas de discusión.
- marco teórico o encuadre de referencia de la investigación: con qué enfoque, conceptos, dimensiones o modelos se abordó el tema/problema.

Este trabajo se enmarca dentro del campo de investigación de las Ciencias Sociales y, más específicamente, en lo que se conoce como Investigación Acción Participativa. Esta decisión de trabajar en el territorio no como meros actores pasivos sino pretendiendo generar resultados materiales concretos para el sector de la Economía Social y Solidaria, es consecuente con la postura de los investigadores e investigadoras involucradas de la Universidad Nacional de Moreno. Es necesario reconocer, a su vez, la importancia de contar con un equipo de trabajo interdisciplinario (sociólogos, científicos políticos, antropólogos, historiadores) y la colaboración de estudiantes de las carreras de Contador Público, Administración y Economía que permitieron potenciar las discusiones y generar nuevos interrogantes. En efecto, este acercamiento es estimulante a la hora de reflexionar sobre el proceso de co-producción e intercambio de conocimientos y saberes, dimensión fundamental en estudios de estas características.

En nuestro relevamiento bibliográfico determinamos que, en las últimas dos décadas, se han producido innumerables trabajos sobre formas alternativas a la lógica de producción capitalista, llámese Economía Social y Solidaria, Economía Popular, Economía Social, entre otras denominaciones. Sin duda, esto permitió construir saberes teóricos, establecer criterios o indicadores de trabajo y categorías de análisis. Sin embargo, en un mundo cada vez más globalizado -y permeado por la lógica capitalista- muchos de estos trabajos fueron elaborados y pensados para una coyuntura diferente. Si bien todos los antecedentes han sido estimulantes y nos han servido de referencia teórica, lo cierto es que estamos en presencia de un tema que se distingue por trabajar en un territorio circunscripto con sus propias especificidades; por eso es tan necesario el trabajo empírico para distinguir las particularidades.

En el caso de Moreno, territorio fértil en la elaboración de este tipo de alternativas, las iniciativas han surgido desde distintos ámbitos. Desde el Estado local, por ejemplo, con la creación del Instituto Municipal del Desarrollo de la Economía Local como así también con varias medidas que tuvieron como propósito principal darle visibilidad a este tipo de experiencias y, en algunos casos, intentar incorporar los como trabajadores y trabajadoras con plenos derechos. Podemos nombrar desde campañas de formación (en elaboración, diseño, producción) hasta el tratamiento de normas legales para regular su situación. Desde el ámbito académico encontramos trabajos que pretenden acompañar y colaborar con este proceso de cambio emprendido desde organismos oficiales. Pioneros han sido los trabajos realizados por el equipo de investigación dirigido por Julio Neffa, entre los cuales se destaca el proyecto titulado "Aportes a la institucionalización y desarrollo de la ESS a partir de la metodología participativa y

con una perspectiva comparada Argentina y Francia". Encontramos, a su vez, continuamos el proyecto ya mencionado y dirigido por el Licenciado Daniel Arroyo "La evolución de la Economía Social en el corredor oeste de la Provincia de Buenos Aires en los años 2006 y 2011" (Convocatoria Proyectos de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico, PICYDT-EyA-01-2012) en el cual se realizó una aproximación general de la Economía Social en el corredor oeste de la Provincia de Buenos Aires considerando las características de las unidades productivas, los factores que determinaron su funcionamiento y las condiciones de participación en los mercados. Estas miradas enriquecedoras nos han servido de faro y han acompañado el proyecto desde sus orígenes; no obstante, aún queda mucha reflexión por hacer priorizando darles protagonismo a los actores involucrados.

Ahora bien, en un trabajo de investigación que propende a trabajar sobre el territorio y requiere de un contraste empírico permanente, la revisión sobre los objetivos y las hipótesis han generado reformulaciones constantes. De todos modos, elaborando este informe final hemos podido reconocer que muchos han sido los avances que se han realizado. Por un lado, tal como nos propusimos en el proyecto original, pudimos distinguir los diferentes sectores estudiados (textil, alimentario y construcción) indagando en sus particularidades o especificidades, considerando los avances y necesidades existentes y, principalmente, comprendiendo los sentidos simbólicos que los propios actores involucrados le asignan a la ESS y a las políticas públicas en su accionar diario y en interacción con otros actores. Por otra parte, analizamos la sustentabilidad o no de estos proyectos siempre teniendo en cuenta el contexto cambiante que impacta notablemente en este tipo de emprendimientos. En este sentido, mediante nuestro trabajo pudimos observar que esa discusión es verbalizada, incluso, por los sujetos en la reflexión sobre sus propias prácticas de la vida cotidiana, mostrando cómo el trabajo colectivo o los emprendimientos individuales son un sostén en relación a su inserción laboral; en general, sentirse integrados en el sector "social" de la economía resulta una apuesta vital y política en contextos adversos y no sólo una alternativa económica, necesariamente. En tercer lugar, el trabajo de campo y la discusión con otros grupos de estudio nos permitió elaborar indicadores que serán compartidos oportunamente con el municipio y los actores involucrados en pos de consolidar medidas de desarrollo para el sector. Por último, y no es un dato menor en función de la importancia asignada por la Universidad Nacional de Moreno a la formación investigativa, pudimos colaborar en el proceso de aprendizaje de los becarios que, con sus aportes y experiencias, enriquecieron este trabajo.

Es indefectible que una investigación de estas características que indaga –a partir de un enfoque cualitativo- sobre formas económicas alternativas genere, de forma constante, una multiplicidad de instancias y áreas de discusión y nuevas preguntas, sobre todo en contextos de incertidumbre, de crisis y de cambio permanente. Por una parte, en lo que respecta a la propia denominación: Economía Social y Solidaria, Economía Popular, Economía Social, entre otras. Por más que este tipo de etiquetamientos tengan en lo esencial más similitudes que diferencias, utilizar una categoría por sobre la otra es en cierta medida posicionarse teórica e ideológicamente. A su vez, los mismos sujetos entrevistados se auto-adscriben de formas diferentes, por lo que estamos en presencia de distintas formas de construcción de

las identidades así como de las subjetividades. Al mismo tiempo, surgieron preguntas sobre la significación del trabajo cooperativo en oposición a la competencia que conlleva la economía capitalista, sobre todo en su versión neoliberal.

Por otra parte, aunque en vinculación con lo anterior, el trabajo llevado adelante aporta al debate en torno a la viabilidad o sustentabilidad de estos emprendimientos y el alcance o no de ciertas políticas públicas. Así, el hecho de caracterizar grupos etarios, rubros de la ESS, lugares y territorios, entre otras dimensiones, nos permitió repreguntarnos acerca de cómo las experiencias históricas (vigentes o no) en Moreno fueron resignificadas por la juventud, qué concepto de trabajo poseen los actores en la búsqueda de una alternativa al trabajo entendido como puesto de trabajo formal, entre otras cuestiones atinentes a la sostenibilidad. El rol de la mujer en el mundo laboral, las tareas no remuneradas de cuidado y del hogar, y la perspectiva de género en la Economía Social, fueron temas que también hemos analizado en profundidad. Asimismo, en vinculación con todo lo anterior, nos formulamos interrogantes e indagamos sobre el rol de las nuevas tecnologías y aplicaciones y qué importancia le asignan los actores a la hora tanto de la producción como de la comercialización, teniendo en cuenta que muchas de ellas son producto del mismo sistema capitalista pero que, también, pueden ser re-apropiadas para la cooperación, la solidaridad y la búsqueda de alternativas al neoliberalismo.

Por último, en lo relativo a las percepciones cualitativas de los propios actores, a través de esta investigación se puede poner en cuestionamiento varias de las naturalizaciones propias del sentido común. En efecto, las discusiones e intercambios al interior del mismo equipo como con los actores mismos en los que focalizamos el estudio nos permitió reformularnos conjuntamente nuestras propias percepciones y representaciones a partir de las percepciones y representaciones de aquellos. Diversos actores (municipales, territoriales, académicos, entre otros) poseen distintas opiniones sobre nuestro tema y problema de investigación. Así, ello nos estimuló a plantearnos nuevos interrogantes sobre nuestro sentido común y, en términos generales, sobre algunas afirmaciones a las que se les asigna una fuerte idea de verdad pero que en realidad no son más que representaciones, muchas veces carentes de fundamentos. A pesar de haber partido de una serie de afirmaciones a modo de hipótesis (véase punto 4), concebimos nuestra investigación apoyándonos en la idea de que no pretende brindar respuestas previas a las indagaciones, sino todo lo contrario: formular preguntas con el objetivo de seguir profundizando en evidencia empírica para intentar brindar respuestas fundamentadas en construcción con los actores mismos; respuestas que, a su tiempo, permitan formular nuevas preguntas/problema de investigación. No obstante ello, partimos de una serie de presuposiciones teóricas que intentaron ser puestas a prueba en todo nuestro recorrido.

A pesar de que en la historia de las sociedades siempre hubo desigualdades, como bien señala Jean-Jacques Rousseau, hoy somos conscientes de que gran parte de las sociedades contemporáneas están atravesadas por la desigualdad y la inequidad. Incluso en los países capitalistas más desarrollados se están observando retrocesos impensados hace medio siglo, cuando el Estado de Bienestar produjo altos niveles de garantías en clases sociales hasta entonces perjudicadas por los efectos del capitalismo y sus

relaciones de producción. Tal como señala Francois Dubet (2011), durante el auge del Estado de Bienestar el puesto de trabajo fue el principal mecanismo de integración social para alcanzar mayor justicia distributiva otorgando un piso universal de protección, no solo a través del trabajo, sino también en otras dimensiones. Desde los años setenta, comienza a resquebrajarse aquella sociedad, para dar paso, cada vez más, a sociedades donde el capitalismo, de la mano del neoliberalismo, acentúa la concentración y centralización del capital en detrimento de los sectores que solamente cuentan con su fuerza de trabajo. Tal vez haya sido Michel Foucault (1979) uno de los primeros en percatarse de estos cambios, particularmente sobre la profundidad del “rediseño” de la sociedad. En lugar del piso de protecciones que otorgaba el Estado de Bienestar, el neoliberalismo supone que los sujetos deben adquirir las características de la empresa, ser “individuos-empresa”: maximizar ganancias y ofrecerse de la mejor manera posible en el mercado, el *homo economicus* imaginado por la economía neoclásica y neoliberal. Si en los países del primer mundo capitalista el neoliberalismo se viene imponiendo desde hace décadas, de la mano del capitalismo financiero y la constante revolución tecnológica, ocasionando mayores niveles de desigualdad, exclusión y marginación, en América Latina, en general, y en Argentina, en particular, estos procesos traen consecuencias aún más profundas.

Ante el auge del neoliberalismo, surgen alternativas de la mano de lo que en Francia, académicamente, se da en llamar Economía Social (Laville, 1998) y en Argentina, Economía Social y Solidaria (Coraggio, 2008), lo que supone problematizar y superarla concepción ortodoxa de la economía. Por el contrario, desde esta concepción se cree que los sujetos no solo intentan ser exitosos en el mercado, sino que tanto el Estado como la sociedad resultan cruciales a la hora de pensar la economía: la distribución, así como la producción y el consumo, entre otros aspectos. En tal sentido, la solidaridad (en un sentido amplio) se constituye en algunas de las ideas fuerza que permiten pensar en la vida cotidiana de las personas que construyen, diariamente, su acción individual y colectiva así como la reproducción ampliada de la vida (Coraggio, 2008), al mismo tiempo que también *deben* impulsarse para lograr mayores niveles de igualdad e integración social bajo un modelo participativo.

Así es que nuestro enfoque, o marco de referencia, se sustenta en concepciones elaboradas en torno a la viabilidad de la Economía Social y Solidaria como alternativa a otras formas de producción. Por eso gran parte de la bibliografía teórica utilizada como así también las dimensiones utilizadas recuperan a los trabajos clásicos. En este sentido las teorías de la Economía Social y Solidaria pretenden generar nuevos principios en la organización del modelo de producción, intentando establecer límites sociales al mercado capitalista y, si es posible, poder construir mercados donde los precios y las relaciones productivas resulten de una matriz social que integre a todos con resultados distribuidos de manera más igualitaria. Al respecto, Coraggio (2008) amplía la definición al caracterizarla como un constructo teórico de transición, que busca construir un sistema diferente a lo conocido, que tenga como base la reproducción ampliada de la vida de los/as trabajadores/as y no el principio de la acumulación del capital. De esta forma, con la Economía Social y Solidaria se pretende contribuir conscientemente a desarticular las estructuras de reproducción del capitalismo. De aquí que el objetivo principal sería la

construcción de nuevos valores de asociación, con el fin de institucionalizar nuevas prácticas, y, como señala Rofman (2004), rescatar otros valores, como la justicia social, la solidaridad, la democracia horizontal, la participación ciudadana, el enfoque de derechos y la formación continua.

3. Métodos y técnicas (min. 2 páginas- máx. 4 páginas)

Indicar el trabajo de campo, documental y/o de laboratorio realizado, la forma de recolección de datos y sus fuentes. Al respecto, describir los métodos, técnicas, instrumentos y materiales utilizados para indagar el problema de investigación. Explicitar las unidades de análisis, los criterios de selección de muestras o casos. Indicar asimismo las formas de procesamiento y análisis de los datos recolectados.

El proyecto de investigación que emprendimos y, tal como lo sugiere su nombre, intenta indagar en las características generales en los rubros textil, de la construcción y de la alimentación de la Economía Social y Solidaria en Moreno recuperando la percepción de los propios actores. Por lo tanto la perspectiva de análisis más idónea para esta instancia fue la cualitativa buscando comprender, en términos generales, las subjetividades que ponen en discusión la lógica neoliberal del “individuo-empresa” del que nos habla Foucault mediante la solidaridad, la reciprocidad y la cooperación. Ahora bien, a medida que fuimos avanzando en la investigación, ciertos desacuerdos al interior del grupo nos llevaron a considerar la importancia de agregarle una mirada cuantitativa. Esta decisión surgió en el mismo proceso del trabajo de campo al reflexionar conjuntamente sobre el hecho que faltaban ciertos datos que nos permitieran generalizar y frente a un escenario de escasez de estadísticas que resultaran útiles para posibles aportes al ámbito académico, al Estado y a los y las propias productoras locales.

Cuando hablamos de metodología cualitativa estamos haciendo referencia a un tipo de análisis que pretende comprender e interpretar las percepciones que los sujetos sociales tienen sobre cierto tipo de problemática; en otras palabras, rescatar la mirada y las reflexiones de los actores sobre sus propias experiencias. Esto supone agudizar la mirada como investigadores e investigadoras y utilizar un conjunto de técnicas y de métodos que nos permitan profundizar el análisis. A su vez, este proyecto de investigación, como señalamos anteriormente, se inscribe dentro de la Acción Participativa. Si bien la metodología, los métodos y, por supuesto, las técnicas estuvieron consensuados previamente entre los integrantes del equipo, esto no significa que se hayan llevado adelante de forma unilateral sino que fueron permanente reformuladas y, por supuesto, reflexionadas. Esta situación que para un epistemólogo no es necesario advertirla, es fundamental en nuestro caso en el cual nos encontramos en proceso de formación permanente en el camino de la investigación.

En una primera etapa, llevamos adelante un relevamiento de la información institucional generada por diversas dependencias competentes, buscando discriminar las unidades productivas a partir de variables tales como la localización geográfica, la edad, el género, la extensión temporal de la actividad, y la diversidad de productos y clientes. Identificamos detenidamente algunos casos testigos de cada rubro mediante la información suministrada por distintas dependencias municipales reforzada, a su vez, con un acercamiento a ferias y espacios de comercialización de la Economía Social en el distrito con el fin de dar cuenta de las unidades productivas en el Partido de Moreno. Asimismo, hicimos un análisis documental

de las principales políticas públicas que afectaron el sector de la Economía Social y Solidaria así como también indicadores de la coyuntura económica del período seleccionado en la investigación.

Luego, las herramientas utilizadas para el trabajo de campo fueron principalmente las entrevistas -tanto individuales como grupales- que fueron complementadas con un trabajo de observación participante, especialmente por parte de las becarias. En un principio las pensamos y estandarizamos en función de los objetivos, hipótesis e intereses pero fueron reformuladas a partir de la información suministrada. La riqueza de este recurso (las entrevistas) está en que pone en tensión las hipótesis y, en última instancia, el problema de investigación.

En un comienzo, las entrevistas fueron individuales y realizadas a informantes clave miembros de las unidades productivas, especialistas en la temática y decisores de políticas públicas. Ya hacia fines de 2019 realizamos un grupo focal invitando a productores/as de los rubros textil, alimentario y construcción para comenzar a responder a los interrogantes originales, aunque, sobre todo, a los nuevos interrogantes que fueron surgiendo en la primera mitad de la investigación. Los relevamientos anteriores nos habían brindado las primeras respuestas, al mismo tiempo que nos permitieron discutir entre nosotros sobre las perspectivas de futuro, las debilidades y fortalezas de las distintas experiencias de la ESS que habíamos recogido, en un contexto de inminente cambio de gobierno nacional, provincial y local.

Asimismo, durante el primer año de la investigación realizamos una encuesta entre estudiantes de primer año del Departamento de Economía y Administración, particularmente cursantes de la materia Historia del Pensamiento Social y Político, en tres comisiones distintas. El objetivo que perseguimos en esa primera instancia que, por diversos motivos después no pudimos replicar, fue conocer las percepciones y representaciones de un actor que consideramos significativo en el territorio de Moreno: las y los estudiantes universitarios que, en general, son primera generación de estudiantes universitarios a la vez que cuando se insertan en el mercado de trabajo formal, lo hacen de manera precaria, al menos cuando comienzan sus estudios. Las respuestas fueron disparadoras para formularnos nuevas preguntas acerca del sentido común y también para indagar en el conocimiento que tienen estudiantes de administración, relaciones del trabajo, economía y contabilidad (también de Comunicación Social) sobre la ESS y, en todo caso, incentivar a que la conozcan, dado que pudimos evidenciar un gran desconocimiento. Si bien los datos no fueron sistematizados cuantitativamente, pudimos realizar una lectura cualitativa ya que, en efecto, la gran mayoría de las preguntas eran abiertas.

En una última etapa, comenzamos a realizar encuestas para comprender características específicas de cada caso con mayor detalle. Nuestra planificación buscaba conocer las perspectivas a futuro de los actores ya entrevistados así como sus percepciones, preguntándonos sobre cambios en las mismas a algunos meses del cambio de gobierno desde diciembre de 2019, con la implementación de medidas socioeconómicas por parte de las nuevas autoridades, que asumieron en diciembre de 2019 –entre ellos, Daniel Arroyo como Ministro de Desarrollo Social-. Sin embargo, la realización de encuestas se ha visto interrumpida por la pandemia y el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio declarado a partir del 20 de

marzo del año 2020. Ambas cuestiones nos han hecho reflexionar sobre el uso o no de la información parcial obtenida en un contexto tan crítico para muchas personas y familias que día a día producen en condiciones de adversidad, más aún en las condiciones actuales, COVID-19 mediante.

Dentro de las decisiones más complejas y discutidas, encontramos la selección de los casos. ¿Cuál fue el criterio de selección del muestreo? A diferencia de las investigaciones cuantitativas, en los acercamientos que precisan obtener los datos a partir de la palabra y de la observación de los sujetos, la selección de casos suele pensarse previamente, en términos generales, sobre todo; ello había sido anticipado en el proyecto de investigación aunque, fundamentalmente, dicha selección se fue realizando en el trabajo de campo. Si bien de antemano tuvimos referencia de los informantes claves (nuestros primeros entrevistados) en algunos casos aparecieron nuevos que, sin haber sido considerados en un principio, brindaron información valiosa y otra mirada a la investigación. Ahora bien, ¿Cuál fue el criterio utilizado para la selección de casos? ¿Cuántos testimonios fueron representativos? Si bien en la amplia literatura que trabaja con acercamientos cualitativos no existe un criterio unívoco para la selección, tuvimos en cuenta la heterogeneidad de la muestra y la existencia de testimonios contundentes, tanto por sus saberes de tipo académico, en menor medida, como por el conocimiento del territorio y experiencias históricas y significativas de la ESS en Moreno, en mayor medida.

Los criterios de selección de casos –y particularmente de los indicadores- los obtuvimos en función de criterios teóricos ya existentes y, ante la vacancia de estudios sobre el territorio de Moreno, el rastreo de experiencias empíricas en otros estudios.

Al trabajar con trayectorias individuales no fue necesario saturar la muestra con demasiados casos ya que unos pocos podían brindarnos la suficiente información. En efecto, como suelen señalar los metodólogos e investigadores experimentados sobre la investigación cualitativa la “saturación teórica” no depende de la cantidad de casos relevados, sino de que mediante la dialéctica constante entre teoría y datos son los investigadores quienes deciden a qué altura de los relevamientos y del análisis de los datos relevados seguir ahondando ya no sería pertinente tanto a nivel empírico como teórico; es decir, sería aportar información redundante. La información nunca está demás, pero quienes hacemos investigación cualitativa, en determinado momento de la investigación, debemos realizar un corte a los relevamientos para no sumar más datos por el solo hecho de sumarlos. En todo caso, si siguiéramos haciéndolo, sería para realizar nuevas preguntas a los datos, generar nuevas preguntas de investigación y, si fuese necesario, reformular la investigación.

4. Resultados y discusión (min. 5 páginas- máx. 15 páginas)

Desarrollar los resultados, en relación a los objetivos del proyecto, especificando (de ser posible) los siguientes aspectos:

- nuevos conocimientos obtenidos sobre los casos o unidades bajo estudio.
- avances en materia de conocimiento científico sobre el temabajo estudio, formulación de enfoques originales e innovadores (modelos, conceptos, etc.).
- Contribuciones para la resolución de problemas específicos y/o formulación de herramientas de intervención, diseño o mejora de productos y procesos.

Por último, desarrollar las conclusiones y reflexiones finales a las que se llegó luego de la investigación, en relación a los interrogantes y objetivos planteados.

Con el objetivo de someter a contrastación empírica nuestras afirmaciones que, a modo de hipótesis, planteamos en el proyecto original, realizamos, como ya mencionamos, una serie de relevamientos. Siendo que nuestra metodología sería y fue -principalmente- cualitativa, sabíamos desde un principio que tendríamos que ir revisando o reformulando estas afirmaciones y que los datos recogidos serían fundamentales a la hora de producir conocimiento sobre el tema y el problema de investigación. En efecto, podríamos decir que, al menos parcialmente, pudimos confirmar las afirmaciones de partida, a pesar de que nos fuimos planteando nuevos interrogantes e hipótesis a medida que fuimos conociendo antecedentes sobre el tema, profundizando sobre las teorías y perspectivas en torno a la ESS, debatiendo al interior del equipo y realizando nuestros relevamientos. Esas proposiciones originales tenían un carácter tentativo aunque nos sirvieron de guía en la investigación. Aún cuando no pretendíamos establecer nexos de causa-efecto, ni tampoco generalizaciones, operaciones tan complejas de realizar en las ciencias sociales y, más aún, en estudios de caso y cualitativos como el nuestro, propusimos como hipótesis que los cambios macroeconómicos implementados por la gestión nacional que accedió al gobierno en 2017 (endeudamiento externo, restricción monetaria, apertura a importaciones, menor regulación del Estado en las relaciones productivas, redistribución de la inversión estatal, entre otras medidas de política económica) impactarían en las características, los actores y las perspectivas de la Economía Social y Solidaria del Partido de Moreno. A la vez, que en esa nueva situación, que ya no sería de crecimiento económico sino de recesión, en los diversos sectores de la ESS se modificarían las estrategias, las instancias de asociación y cooperación, las representaciones sobre la propia ESS como así también las percepciones y expectativas en torno al Estado. Por último, entonces, también proponíamos que la sustentabilidad de las unidades productivas se relacionaría a estrategias tales como la extensión temporal de las mismas, la diversidad en productos realizados y clientes existentes, y la preeminencia del ingreso provisto por la actividad.

Teniendo como faro esas afirmaciones de partida y sabiendo que los datos empíricos serían fundamentales, a lo largo de todo el proceso de investigación hemos recogido información relevante sobre nuestro objeto de estudio, lo que nos permitió profundizar el análisis centrándonos en la caracterización de los actores, considerando, por una parte, las especificidades de cada sector (alimentario, textil y construcción) y, por otra parte, ciertas características transversales para la Economía Social y Solidaria en Moreno. Así, en las líneas que siguen exponemos una serie de conclusiones y avances en relación a la producción de conocimiento y a los objetivos de investigación, advirtiendo que no son resultados que puedan generalizarse ni que tampoco sean de carácter explicativo, sino más bien, de tipo exploratorio y descriptivo.

En tal sentido, pudimos determinar que en el sector de la construcción los trabajos más frecuentes son los trabajos de obra y edificación de viviendas, principalmente bajo proyectos de financiamiento desde el Estado, y trabajos de elaboración de ladrillos, carpintería en herrería, realización de veredas, instalación

de cañería de agua y gas, entre otros. Este sector, en términos económicos, fue el más perjudicado por la elevación del precio del dólar ya que los materiales e insumos se han tornado muy difíciles de comprar para los productores locales. La comercialización de este tipo de productos conlleva tiempos que deben necesariamente prever los gastos de materiales para la venta y esto ha sido muy cambiante durante los últimos años, de modo que la competencia con las grandes empresas se vuelva aún más desigual. Según las experiencias que analizamos, el trabajo se enfoca no sólo en conformar cooperativas o espacios colectivos que privilegian la solidaridad entre trabajadores/as sino también en poder realizar obras desde una mirada de colaboración hacia familias de barrios vulnerables del distrito y, en muchos casos, la recuperación de espacios libres para el uso público y comunitario. Es digno de destacar que realizan capacitaciones mediante distintos cursos y talleres, aunque lo que en este sector se pone en evidencia con mayor preponderancia es la transmisión de saberes que fundamentalmente se da de generación en generación; en otras palabras, la formación que se privilegia en este tipo de trabajos es aquella que brindan los adultos mayores hacia los/as más jóvenes. Por consiguiente, las personas más jóvenes suelen ocupar responsabilidades de menor jerarquía dentro de la organización de tareas y, por ende, sus ingresos son menores. Por último, en la construcción observamos que las mujeres han podido aprender y desarrollar trabajos del tipo de instalación de cañerías o algún trabajo de herrería de baja complejidad pero su participación en el rubro suele ser menor que la de los hombres.

El sector textil en ESS sigue siendo un sector relevante en Moreno. Las experiencias analizadas refieren, especialmente, a indumentaria pero, también, existen numerosos productos en tejido y marroquinería. Sobre los efectos de la coyuntura económica, los actores del sector resaltaron haberse visto perjudicados por la apertura comercial que ofrece a la población productos a un menor precio del que ellos/as pueden ofrecer; aún peor por el hecho de que también padecen los aumentos en los precios de insumos para la confección de sus productos. En sus reflexiones y balances sobre su situación, los actores señalan que sus ventas han caído en los últimos años, debido a que, frente a la necesidad de cubrir necesidades básicas, la indumentaria especialmente ha sido un gasto que se pudo obviar por parte de consumidores que antes accedían a sus productos. Tal vez, lo que se destaca en este tipo de productos es la distinción en su originalidad, el diseño y la creatividad en comparación con el producto textil producido en serie. Sólo pocos casos utilizan materiales de reciclado y telas que fueron sobrantes de la producción a gran escala. Sobre el perfil de quienes producen, nuestros entrevistados resaltaron, de modo frecuente, que tienen antecedentes de larga data de trabajo en el rubro y en su mayoría son mujeres que se dedican a la costura y el tejido. En relación a la maquinaria para llevar adelante este tipo de trabajos, la mayor parte de la misma fue otorgada por el Estado y se financió con recursos de políticas sociales nacionales y provinciales.

En lo que respecto al sector alimentario, el trabajo de campo nos permitió resaltar dos aspectos de vital importancia de este sector en la ESS en el partido de Moreno. Por un lado, nos encontramos con experiencias de elaboración de diversos alimentos de pastelería, panificados, viandas de comida salada y similares. Sobre los gastos en insumos, los/as productores/as han destacado la realización de compras

comunitarias a fines de pagar un costo menor, lo que facilitó el encuentro entre distintas personas bajo un objetivo común. A la hora de referirse a la comercialización, en las entrevistas se ha resaltado que en las ferias aquellos puestos que más ventas tienen son los de alimentos. En efecto, hemos identificado casos donde los/as productores/as han decidido, viéndose forzados por el contexto económico, a dejar de producir elementos de otro rubro (por ejemplo de madera) para pasar al sector alimentario debido a que percibían que frente al aumento de necesidades básicas en la población en general, las personas suelen resignar productos de otro tipo pero no así los alimentos.

Por otro lado, abordamos experiencias de productores/as locales de producción de verduras, hortalizas, quesos, miel y una diversidad de alimentos sin agrotóxicos y realizada bajo una red de productores/as de Moreno. Como colectivo, realizan encuentros de capacitación constantes, búsqueda de financiamiento común y generan espacios de ferias junto a otros mecanismos de venta, como son las entregas a copras comunitarias. Bajo el período analizado, se ha podido conocer el caso del sostén de un local de comercialización de sus productos que durante meses se sostuvo por los propios productores/as, aunque por el aumento de los servicios y costos en general, tuvo que cerrar sus puertas. De todos modos, cabe resaltar que al contar con una vasta extensión territorial e incluir zonas rurales y semirurales, el distrito cuenta con materia prima y tierras de sobra para el desarrollo de este tipo de experiencias.

Para ilustrar algunas de las características mencionadas, en la Figura N°1 mostramos información recaudada en grupo focal.

Figura N°1

Experiencia	Sector	Principal producción	Año de creación	Lugar de trabajo	Forma jurídica	Grado de dependencia estatal en tres niveles.	Nivel de producción y ventas en los últimos cuatro años	¿Sufrió paros en la producción en los últimos cuatro años?
El Camino	Textil	Guardapolvos	2007	La Rreja	Cooperativa	Alto. Participan en licitaciones para el Estado a nivel Nacional y Provincial	En caída. De una demanda de producción de hasta 15 mil unidades durante años anteriores, en la actualidad sólo les demandan 4 mil.	Sí. Vieron forzados a detener su producción durante 26 meses, de manera intercalada.
Más tejido	Textil	Tejidos en Macramé	2016	Feria Joven, Plaza Moreno centro	socia del colectivo de la Feria Joven	Medio. Articula con el IMDEL que les brinda la autorización a los feriantes, los días, horarios, lugar y les proporciona la infraestructura	Baja producción en relación a la caída en el consumo de sus productos	No

La Mesa	Alimentario	Producción apícola y agrícolas		Malaver, Trujui	Asociación Civil	Media. Recibían semillas del programa Pro Huerta del cual declaran ya no recibir la ayuda	Constantes.	No. Aunque uno de los canales de distribución que contaban tuvo que cerrar por elevados costos de alquiler
Grupo de trabajadores autogestionados	Alimentario	Alimentos de panadería (budines, panes, tartas, etc.)	2012	Feria Moreno	Marca Colectiva HEM. Se incorporan por medio del IMDEL en el 2018.	Alto. Interviene el organismo municipal IMDEL para proporcionar la marca por la que venden su elaboración y realizan compras comunitarias.	Baja producción debido a una reducción, no deseada en su oferta de productos. Consumo bajo pero estable	Sí. Pararon la elaboración en sus productos durante 9 meses.
Red de cooperativa para la victoria	Construcción	Carpintería en aluminio y cementicio.	2012	Francisco Álvarez	Cooperativa	Alta. Surgen como cooperativa a raíz del programa Argentina Trabaja, hoy en día fusionado con el programa Ellas hacen, ambos bajo el hoy denominado Hacemos Futuro.	Baja producción y ventas dado que sus costos fijos están muy ligados a la volatilidad del precio del dólar.	Sí. Debido a las constantes corridas del dólar debían frenar la producción por momentos

A pesar de haber hecho cierto detalle en relación a cada sector de la ESS en Moreno, también pudimos establecer algunas características que resultaron transversales a los tres sectores y que es preciso mencionar. En relación a la edad, notamos que en Moreno existen grupos de jóvenes optan por el trabajo bajo una perspectiva de trabajo bajo la ESS como camino hacia una primera inserción laboral. Principalmente, pudimos identificar dos casos que fueron abordados en profundidad: la Feria Joven y la Feria del Fin del Mundo. Ambas experiencias ponen en evidencia el desarrollo de ideas innovadoras que, teniendo en cuenta los contratiempos de la época, privilegian el trabajo colectivo con pares, instancias de decisión horizontales (asambleas, reuniones abiertas, división de tareas en comisión) y, sobre todo, la implementación de ideas novedosas que dejan un amplio espacio a la creatividad y a la autonomía. A pesar de las adversidades, incertidumbres y exigencias propias de la edad, llevan adelante distintos emprendimientos que en mayor medida se ubican bajo el rubro textil y, en algunos casos, el rubro alimentario. Hemos podido notar que tienden a ser personas que no obtienen su principal ingreso por esta producción sino que su principal sostén económico parte de las familias y otros ingresos del hogar donde residen. Otro aspecto significativo sobre el que, a partir de nuestras entrevistas previas, nos formulamos interrogantes, fue sobre su vinculación con el Estado; son dignos de destacar dos puntos cruciales. Uno es de ellos es común a ambos casos: el no acceder a políticas de apoyo al fortalecimiento de actividades socio-productivas o socio-laborales o por desconocimiento de las mismas o por no cumplir con los requisitos establecidos por esas políticas. El otro punto los diferencia y es su articulación con el gobierno

local: por un lado, un grupo de jóvenes hace uso de materiales e insumos que brinda el Estado municipal y, por otro lado, hay jóvenes que toman como parte de su identidad el alejarse de todo tipo de beneficio público y es más bien contestatario. Sí constituye una característica en este grupo etario la mayor actualización en el uso de tecnologías digitales y un extenso uso de redes sociales para difundir las actividades realizadas y comercializar sus productos.

Respecto a la cuestión de género, dimensión propuesta como una de las más relevantes en nuestra investigación, especialmente las becarias han realizado un estudio pormenorizado. Se pudo comprender que el rol que ocupa la mujer en el mundo del trabajo no se diferencia tanto a la sociedad en general en el marco de la Economía Social y Solidaria. Tanto en la población más joven como en la más adulta, la mayor parte de las productoras del sector textil y alimentario son mujeres y se observó que, al mismo tiempo que deben desarrollar su emprendimiento, ellas acarrean con la responsabilidad del cuidado de hijos e hijas y con una gran cantidad de horas sosteniendo tareas del mantenimiento del hogar. No obstante, desde la perspectiva de las propias productoras, estas experiencias les brindan una oportunidad de salir del ámbito privado para empezar a insertarse en el ámbito público al formar parte de grupos colectivos y poder insertarse en el mercado laboral.

Sobre el rol del Estado, la mayoría de los actores dan cuenta de su importancia al condicionar sus posibilidades de producción y venta y, particularmente, lo identifican en tres aspectos. El primero se relaciona al control de las variables macroeconómicas y se identifica con los aumentos de precios de insumos, la suba de la tasa de servicios y la apertura comercial y financiera vivida en los últimos años. El segundo se vincula con la existencia de políticas públicas de índole nacional, provincial y municipal que promuevan la Economía Social y Solidaria. Ello se puso en evidencia fuertemente en cuestiones tales como el financiamiento de maquinarias, ingresos a través de políticas de transferencia condicionada (como fueron el Programa Argentina Trabaja, Ellas Hacen, Hacemos Futuro y/o el Salario Social Complementario), oferta de instancias de capacitación gratuita y apoyo económico a través de microcréditos. El tercer aspecto, tal vez el menos nombrado en estudios académicos, es el expreso pedido de los/as productores/as locales para que el Estado pueda establecer compras periódicas de productos de la Economía Social y Solidaria así como también la contratación de los servicios que ofrecen. Sostienen que la licitación o no de grandes compras se entiende que está relacionada a condiciones más estructurales de la macroeconomía pero, sin embargo, lo que al gobierno le significaría un porcentaje mínimo de compra, a los/as trabajadoras de la ESS les impactaría muy positivamente en sus ingresos y planificación sostenida.

Otro elemento transversal que atraviesa a Moreno es la historia que presenta la organización de la sociedad civil a nivel comunitario, desde partidos políticos, movimientos sociales o referentes barriales. Fundamentalmente, en contextos de crisis florecen las experiencias de este tipo. Se trata de brindar respuestas colectivas a problemas de necesidades que, muchas veces, no se ven garantizadas por el Estado y que ciertos estratos sociales difícilmente puedan cubrir desde la lógica del mercado tradicional. En otras palabras, Moreno presenta un recorrido en el territorio desde hace varias décadas de lo que hoy

llamamos ESS, con experiencias tanto autosustentables como vinculadas al municipio, y reconocidas -en algunas ocasiones- internacionalmente. Muchas de ellas quedaron en el camino mientras que otras siguen vigentes, muchas veces habiendo cambiado de rubro y buscando nuevas estrategias de sobrevivencia. En este marco, hemos podido observar que la política local del desarrollo de un instituto autárquico como es el IMDEL, que promueve la economía local, es un precedente en la región. Asimismo, la implementación del microcrédito a través del municipio y de organizaciones sociales, es clave para muchos actores de la ESS en Moreno ya que constituye un recurso ya instalado tanto en la práctica como en el imaginario social.

Un aspecto relevante es que, tanto al interior del equipo, como junto a los actores cuando realizamos los relevamientos empíricos, se vincula a la mirada y las percepciones que portamos los investigadores sobre estos conceptos y objetos de estudio, muchas veces miradas y percepciones en contradicción. Ello nos llevó a indagar sobre el sentido común que poseemos sobre el tema, tanto los investigadores como los actores que llevan adelante emprendimientos de la ESS, entre otros; aún más en una investigación como ésta, principalmente cualitativa y llevada adelante por un equipo heterogéneo desde distintos puntos de vista (ideológico, disciplinario, lugar de residencia, etario, entre otras dimensiones). Muchas veces esos “distintos sentidos comunes” se contradicen y pugnan por la definición de lo que es la ESS, en torno a qué se incluye tanto en su referente empírico como en su significado, qué vinculación tiene con la política nacional, partidaria y municipal, y qué valoración (positiva o negativa) se efectúa sobre la misma. Al comienzo de la investigación tuvimos que debatir y acordar sobre diversidad de cuestiones teóricas y metodológicas aunque nunca dejando lo nutritivo que son los desacuerdos que tienen que ver con la heterogeneidad propia del equipo.

Otra área que nos disparó interrogantes profundos es la que tiene que ver con el uso de la tecnología que hacen los actores. En la actualidad, contamos con diversas aplicaciones que podemos descargarnos en nuestros distintos dispositivos y mantenemos una relación estrecha con estos artefactos. En nuestros relevamientos, pudimos observar que el uso y la apropiación de la tecnología es dispar y sujeta a crítica, en muchas oportunidades. Sin embargo, ya desde hace algunos años existe una aplicación realizada por la UNQUI y por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos que vincula la producción y los servicios ofrecidos por actores de la ESS y que los vincula a los consumidores tanto habituales, menos frecuentes como eventuales. Muchos de nuestros entrevistados se mostraron entusiasmados ante su existencia, otros no tanto y muchos la desconocían. A pesar de las críticas que puede hacerse a la actual virtualización del mundo, como mostramos en un texto publicado en la revista IDELCOOP, no deja de ser evidente que tecnologías como ésta constituyen una herramienta importante a la hora, tanto de investigar como de impulsar la ESS.

Además, debido a que el consumo es una de las dimensiones fundamentales para abordar los comportamientos económicos del ser humano, algo que en el capitalismo se ve satisfecho, en general, por la compra en el mercado, surgieron interesantes debates tanto entre los integrantes del equipo como con los emprendedores en torno al consumo de la ESS. Pudimos indagar en qué sentido este tipo de

consumo representa una batalla cultural planteada a largo plazo o constituye una moda pasajera. Haciendo foco en los/as consumidores pudimos reflexionar sobre las motivaciones e intereses de la población e Moreno hacia la compra de estos productos y contratación de servicios. Si bien no brindamos una respuesta sobre el tema, sí nos parece relevante indagar sobre estas cuestiones, particularmente en momentos en que el capitalismo es más cuestionado desde diversas perspectivas no solo ideológicas, sino también medioambientales.

Debido al contexto de pandemia que nos atraviesa actualmente, ciertos inconvenientes de la última etapa de la investigación no nos permitieron profundizar en otra de las preguntas de investigación de la que partimos, en torno al “lugar” por cada rubro ocupado en el desarrollo local. Un ejemplo de ello es la realización de una encuesta en la que profundizaríamos estas dimensiones, en el marco del cambio de gobierno que se produjo a fines de 2019. Por diversas circunstancias, pero sobre todo por la expansión del virus COVID-19 y el aislamiento social y obligatorio y la precariedad de la situación en la que pueden estar actualmente diversos sectores sociales, tomamos la decisión de no llevar adelante el uso de la información parcial obtenida en ese relevamiento final. Sin embargo, nos permitió reflexionar sobre los desafíos y las expectativas vitales de sobrevivencia, estrategias de sostén y desarrollo de los sectores analizados en las actuales circunstancias.

5. Nuevos interrogantes y líneas de investigación a futuro

Consignar si la investigación hizo surgir nuevos interrogantes o si emergieron potenciales líneas de investigación a desarrollarse en el futuro a partir de los hallazgos.

Estos son algunos interrogantes que fueron surgiendo en la trayectoria de investigación. No es nuestro interés mostrar si fueron resueltos o no, sino más bien señalar cuáles fueron algunos de los disparadores que tuvimos durante nuestra investigación en el camino comenzado hace más de dos años.

Interrogantes epistemológicos – metodológicos:

La pregunta más general de todas es la que suele formularse cualquier investigador, en particular de las ciencias sociales, acerca de la relación entre teoría y conceptos en vinculación con los datos empíricos porque eso condiciona distintas estrategias y lógicas de investigación y de producción de conocimiento científico: ¿Observaríamos desde una teoría determinada para confirmar o refutar nuestras hipótesis? ¿O haríamos el trabajo de campo para luego elaborar teoría? En la investigación cualitativa, en tal sentido, suele pensarse y reflexionarse sobre una dialéctica constante entre teoría y datos. Pregunta pertinente para no querer probar a toda costa las hipótesis de partida, pues eso sería caer en una trampa; en efecto, ello se vincula con lo que los epistemólogos denominan como “carga teórica de la observación”, es decir, la idea de que los datos no hablan por sí solos sino que son estudiados tanto bajo valores culturales generales, pero sobre todo bajo teorías y paradigmas más o menos establecidos. Creemos que no nos podemos desprender de los presupuestos teóricos y saberes previos, pero tenemos que tener “reflexividad” constante para evitar obstáculos metodológicos difíciles de superar con el objetivo de establecer “rupturas” en el conocimiento acumulado.

Esto nos iría permitiendo ir construyendo el objeto de investigación. Al ver que cierta bibliografía sobre este tema emite “juicios de valor”, nosotros tendríamos que poder poner -si ello era posible- en cuestión

nuestro sentido común, la de los diferentes tipos de entrevistados, la de los distintos actores de la ESS sobre los que iríamos a indagar. Poner en duda nuestro sentido común, los presupuestos y preconcepciones todo el tiempo, fue una consigna que intentamos poner en práctica todo el tiempo.

Interrogantes teórico conceptuales:

Nuestras primeras preguntas al respecto fueron en torno al concepto y el objeto de la economía (en general), la cuestión del excedente, y ciertas problemáticas económico sociales y políticas en el capitalismo. Así como sobre el *homo economicus* maximizador del beneficio frente a visiones de hombre que lo ven de una manera más amplia (por ejemplo, el ser humano cooperativo y solidario).

Si bien tomamos partido por una denominación, como ya aclaramos, los conceptos sobre los que pretendemos seguir profundizando, podrían ser economía social, economía social y solidaria, economía popular solidaria, economía popular, etc. ¿Surgieron nuevos debates sobre el tema tanto a nivel internacional, latinoamericano como en la Argentina? ¿Qué particularidades asume en los cambios ideológicos de época el cambio en las denominaciones? ¿Puede pensarse que con la asunción de un gobierno peronista cambiaron las denominaciones en el mundo académico? Y en particular, ¿en Moreno y el Conurbano bonaerense?

Una pregunta central que todavía nos inquieta, es: ¿qué motiva a una persona a involucrarse en emprendimientos o actividades de la ESS? ¿Es tan solo el hecho de usarlo como un medio de vida más o tiene algún componente ideológico ésta decisión?

En algún momento de la investigación, se nos presentó la preocupación, típicamente socio-antropológica aunque también política, acerca de la vida social como *ritual*. A pesar de no haber profundizado en esas preguntas, nos parece adecuado plantear lo siguiente ¿cuáles son las jerarquías que permiten mantener determinado orden y relaciones de poder entre distintos actores involucrados tanto en el estudio como en la ESS misma? ¿Los distintos lugares en los que los actores llevan a cabo sus prácticas y reflexiones se sustentan, realmente, de una forma horizontal o están trazados por relaciones asimétricas de distinta índole? ¿Es la cooperación algo totalmente opuesto a la competencia? ¿En la ESS no se observan actitudes, conductas y acciones (inconscientes, podría decirse) que reproducen algunas desigualdades sociales, económicas y políticas? ¿Se forman redes en las que se incluyen -efectivamente- a los y a las más vulnerables?

En relación al consumo y los consumidores de la ESS, nos surgieron algunos interrogantes sobre los cuales seguir profundizando. Considerando que podemos hablar de consumidores conscientes, ¿proponen el consumo responsable como un cambio de paradigma o se trata solamente de una contingencia de ésta época? ¿por qué consumir en la ESS? Los consumidores de la ESS, ¿pretenden generar una transformación estructural o es una tendencia pasajera? En definitiva, ¿es una batalla cultural o una simple moda? Sin embargo, la pregunta más profunda aún es qué implica consumir y, en relación a ello, ¿Hasta qué punto uno trabaja para cubrir las necesidades esenciales de la vida? ¿En qué medida queremos ganar más dinero para seguir consumiendo, aún cosas no realmente necesarias? ¿Qué sentimientos conlleva el poder consumir? ¿Qué deseos se satisfacen? En particular, ¿Por qué pensamos que para comer saludablemente tenemos que consumir productos más costosos?

En cuanto al proceso productivo, el trabajo y el rol de la tecnología en la ESS, ¿es posible una forma de inserción laboral que a diferencia de la capitalista se construya a partir de lazos solidarios? ¿Pero de qué tipo de solidaridad se trata? ¿Qué nivel de viabilidad tendría en una sociedad que exacerba los valores

del individualismo y la meritocracia? ¿Está anulada la competencia en la ESS y prima la cooperación? ¿El trabajo en la ESS tiene alguna de las características del trabajo formal, en particular, en las empresas, tales como el trabajo alienado, monótono y automatizado? ¿La tecnología nos disciplina, nos vuelve más dependientes o nos potencia y libera? ¿Qué tecnología nos vuelve más vulnerables y qué tecnología nos empodera? ¿Estamos en un momento crucial de re-significación del trabajo? ¿Hasta cuándo será viable una sociedad en la que prime una mirada del sujeto como “individuo-empresa” o, incluso, como “individuo-prestador”, como sostienen algunos autores en torno a la relación que tenemos actualmente con las plataformas virtuales de todo tipo?

ESS y espacios públicos:

Asimismo, en torno al espacio público y la ESS en Moreno, se nos plantearon las siguientes preguntas, plasmadas en un proyecto de investigación presentado en febrero de éste año: ¿qué mirada tienen los actores de la ESS en la construcción y desarrollo sustentable de los espacios libres y qué acciones que llevan a cabo? ¿Qué vinculación se puede establecer entre el rubro de la construcción de la ESS en Moreno y los espacios libres (entre otros parques, plazas, vera de los arroyos) para prácticas físico-deportivas y culturales contemporáneas?

Más en particular, ¿cuáles son los trabajos efectuados (tanto planificados como espontáneos) por los actores de la Economía Social y Solidaria en los espacios libres en el municipio de Moreno? ¿Cuál es el conjunto de prácticas culturales, recreativas, físico –deportivas, de ocio que el conjunto de los actores de la Economía Social y Solidaria desarrollan y requieren de espacios libres para su realización? ¿Cómo estimular el trabajo colectivo en la realización de una experiencia piloto que pueda ser tomada como ejemplo para otras? ¿Cómo promover diversas formas de articulación y experiencias innovadoras entre prácticas sociales (culturales, físico-deportivas, de esparcimiento) y el habitar el espacio público?

Perspectivas/expectativas presentes y a futuro:

Como ya mencionamos, en nuestro último tramo de investigación se nos planteó la cuestión que ya habíamos podido tomar en consideración y, en alguna medida, relevar en el grupo focal realizado hacia fines de 2019: por un lado, ¿Qué balance hacían los actores tanto sobre su situación como sobre la situación general durante los años anteriores, entre 2014 y 2018? En particular, ¿qué balance hacían sobre entre gastos/costos y excedentes? Teniendo en cuenta que en esos años hubo distintas elecciones de representantes e, incluso, un cambio de gobierno de signo distinto y en contraposición al anterior, pero que en noviembre de 2019 nuevamente hubo un cambio de signo político en el Poder Ejecutivo, ¿Qué expectativas y perspectivas tenían los actores frente al cambio de políticas estatales en relación al amplio sector de la ESS en la nueva gestión nacional? ¿Qué recursos consideraban necesarios para potenciar la actividad? ¿En qué podría aportar la interacción con otros rubros de la ESS?

Lo anterior fue antes de la aparición del COVID-19 o, mejor dicho, antes de su declaración como pandemia y el consecuente decreto de ASLO. De modo que cabe destacar que los últimos interrogantes que surgieron al interior del equipo son los relativos a de qué manera-COVID-19 y ASLO mediante- se estarán dando las relaciones entre los actores de la ESS. Si nuestro país, en general, así como el Conurbano bonaerense y el partido de Moreno, en particular, ya venían de una crisis profunda, no solo a nivel económico, la pregunta es cómo están efectuando su reproducción tanto material como simbólica los distintos actores de la ESS que, muchas veces, cuentan con muy poco para la subsistencia. Vinculado a lo anterior, ¿qué políticas nacionales, provinciales y municipales se están ejecutando o se implementarán de cara a ésta crítica situación? Aún más cuando no está del todo claro y reina la incertidumbre sobre cómo y cuándo se saldrá de la cuarentena. Si bien existe cierto acuerdo sobre que

se saldrá por goteo y por sectores, los actores de la ESS de Moreno, ¿serán de los sectores que, por su emergencia, serán prioritarios a la hora de que empiece a haber cierta “normalidad”? Lo anterior se vincula con debates que está habiendo entre académicos de todo el mundo, pero particularmente de América Latina y Argentina, acerca de que la solidaridad debe ser uno de los valores que prevalezca en el futuro, dado que la pandemia del COVID-19 puso en evidencia grandes falencias del capitalismo y del neoliberalismo, como modo de producción e ideología-respectivamente- que desprecian los saberes locales y situados en vinculación con el medio ambiente, así como en las nuevas formas de construir el espacio público de los ciudadanos y la sociedad civil. En síntesis, ¿qué rol jugará la solidaridad durante el ASLO pero-sobre todo- en la etapa posterior, que, obviamente, aún no sabemos cómo será? ¿Aquellos comportamientos, visiones y deseos solidarios y cooperativos serán prevalecientes por estos días de profunda incertidumbre y de cara al futuro?

6. Bibliografía (min. 2 página- máx. 4 páginas)

Consignar los textos y fuentes utilizados en la redacción de los campos anteriores.

ABRAMOVICH, A. (2008), *Emprendimientos productivos de la economía social en Argentina: funcionamiento y potencialidades*. En La economía política de la pobreza, CLACSO, Buenos Aires.

AGAMBEN, G. (2017). *El uso de los cuerpos*; Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora.

ALBURQUERQUE F. (2001), La importancia del enfoque del desarrollo económico local, en Vázquez Barquero, A y O. Madoery (comp.): Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina.

ANGULO, N. (2011), *Economía social y solidaria, mujeres y políticas públicas*. En Economía Social y Solidaria. Políticas públicas y género. Asociación Lola Mora, Buenos Aires 2011.

AROCENA, J. (1997), “Globalización, Integración y Desarrollo Local. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual”, En “Persona y Sociedad” ILADES, Santiago de Chile.

ARPE, Patricia, CABRERA, Paula, TUMBURUS, Daniela Y PICO, Juan Manuel. *ESSApp, conectando solidaridad*. Revista Idelcoop, marzo 2018, Experiencias y prácticas, pp. 123-132.

ARROYO, D. (2003), “Los ejes centrales del Desarrollo Local en Argentina”. En Jefatura de Gabinetes de Ministros (2003) Desarrollo Local. JGM, Buenos Aires.

ARROYO, D. (Coord.) (2006), “Evaluación de los niveles de participación de las organizaciones de la sociedad civil en los Consejos Consultivos y la capacidad de aprovechamiento de los recursos locales”. FLACSO, Buenos Aires. Mimeo.

ARROYO, D.; REBON M.; ROFFLER E. (2010), “Análisis y perspectivas del conurbano de la Provincia de Buenos Aires”. Estudio publicado por el Banco Interamericano de Desarrollo.

BACHELARD, G. (2004 [1938]), *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*; Buenos Aires: Siglo XXI.

BARTHES, R. (2016 [1957]), *Mitologías*; Buenos Aires: Siglo XXI.

BELL, Daniel (1973). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Madrid, Alianza Editorial, 2006.

BOURDIEU, P. (2005 [1992]), *Una invitación a la sociología reflexiva*; Buenos Aires: Siglo XXI.

CARACCILO BASCO, M. y FOTI LAXALDE, P. (2003), *Economía Solidaria y Capital Social*, Paidós, Buenos Aires

CORAGGIO, J. (1998), *Economía popular urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

CORAGGIO, J.L. (2008), *Economía social, acción pública y política*; Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

CRAVACUORE, D. (2002), "El líder local innovador y su concepto de la articulación entre Estado y sociedad civil. Reflexiones a partir del análisis de programas sociales gestionados en municipios bonaerenses". En: Primer Congreso Nacional de Políticas Sociales. Asociación Argentina de Políticas Sociales - Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, 31 de mayo de 2002.

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN UNM (2017), Informe de Coyuntura, abril. <http://www.unm.edu.ar/archivos/info11.pdf>

DERRIDA, J. (1989 [1967b]), *La escritura y la diferencia*; Barcelona: Editorial Anthropos.

DERRIDA, J. (2008 [1967a]), *De la Grammatología*; México: Siglo XXI Editores.

DEUX MARZI, M. V. y VANNINI, P. (2016), *Manual de tecnologías abiertas para la gestión de organizaciones de la Economía Social y Solidaria*. Un proyecto de UNGS y Cooperativa de trabajo GCOOP LTDA. Editorial UNGS, Buenos Aires.

DUBET, F. (2012), *Los límites de la igualdad de oportunidades*. Revista Nueva Sociedad N°239, mayo-junio.

DUBET, F. (2011), *Repensar la justicia social. Contra el mito de la igualdad de oportunidades*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

FERNÁNDEZ, A. Y LÓPEZ, M. (2005), *Vulnerabilización de los jóvenes en Argentina: política y subjetividad*. Revista Nómadas (Col), N° 23, octubre 2005, pp. 132-139, Universidad Central, Bogotá, Colombia.

FOUCAULT, M. (1999 [1970]), *El orden del discurso*; Barcelona: Tusquets Editores.

FOUCAULT, M. (2016 [1979]), *Nacimiento de la biopolítica*; Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

GARCÍA CANCLINI, N. (1990), *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial PAIDÓS.

GARCÍA DELGADO, D. (2003), "Desarrollo Local y reconstrucción del país". Revista del CIAS, núm. 525, Agosto. LINEAMIENTOS DE POLÍTICAS SOCIALES. Cuaderno Institucional n°1. Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano. Ministerio de Desarrollo Social.

GINZBURG, C. (2016), *El queso y los gusanos*; Madrid: Ariel.

GRIMSON, A. (2014), *Mitomanías Argentinas. Cómo hablamos de nosotros mismos*; Buenos Aires: Siglo XXI.

GRIMSON, A. (2016), *Mitomanías de la Educación Argentina. Crítica de las frases hechas, las medias verdades y las soluciones mágicas*; Buenos Aires: Siglo XXI.

HACKING, I. (2001), *¿La construcción social de qué?*; Buenos Aires: Paidós.

HINTZE, S. (2010), *La política es un arma cargada de futuro: economía social y solidaria en Brasil y Venezuela*. Buenos Aires CLACSO (Capítulo 1).

HINTZE, S. (2010), *La política es un arma cargada de futuro: economía social y solidaria en Brasil y Venezuela*. Buenos Aires CLACSO (Capítulo 1).

INDEC (2018), Mercado de Trabajo, Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH), Tercer Trimestre 2018, Trabajo e ingresos Vol. 2 N°9, Informes Técnicos, Vol. 2, N° 23, ISSN 2545-6636.

JACINTO, C. (2012), *Los nuevos saberes para la inserción laboral: formación para el trabajo con jóvenes vulnerables en la Argentina*, Revista Mexicana de Investigación Educativa, 17 (52).

JACINTO, C. (comp.) (2004), *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*, Buenos Aires, redETIS, (IIPE-IDES), La Crujía.

JAURETCHE, A. (1955), *El plan Prebisch. Retorno al coloniaje*; Buenos Aires: Peña Lillo Editor.

JAURETCHE, A. (1966), *El medio pelo en la sociedad argentina. Apuntes para una sociología nacional*; Buenos Aires: Peña Lillo Editor.

- JAURETCHE, A. (2015 [1968]), *Manual de zoncetas argentinas*; Buenos Aires: Corregidor.
- LATOUR, B. (2008), *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*; Buenos Aires: Manantial.
- LATOUR, B. (2013), *Investigación sobre los modos de existencia. Una antropología de los modernos*; Buenos Aires: Paidós.
- LAVILLE, JEAN-LOUIS (1998), "Para un reconocimiento político de la Economía Solidaria", en Globalización de la solidaridad, un reto para todos, Humberto Ortiz e Ismael Muños (Editores), Lima Internacional de Economía Solidaria (GES) y Centro de Estudios y Publicaciones (CEP), pp. 345-354
- MARCO, F. (2009), Legislación comparada en materia de familias. Los casos de cinco países de América Latina, Serie Políticas Sociales No 149, Santiago de Chile, CEPAL.
- MARX, K. (1844), *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*. Primer manuscrito. Recuperado de: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/157836.pdf>. Fecha: 13/09/2019.
- NAGEL, E. (1961), *La estructura de la ciencia*; México: Paidós.
- PASTORE, R. (2010), *Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina*. Revista de Ciencias Sociales, segunda época, año 2, N° 18, primavera de 2010, pp 47-74. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- PAUTASSI, L. (2007), *¡Cuánto trabajo mujer! El género y las relaciones laborales*, Buenos Aires, Argentina, Capital Intelectual.
- ROFMAN A. y MERLINSKY G. (2004), "Los programas de promoción de la economía social: ¿Una nueva agenda para las políticas sociales?. Publicado en FORNI, F. (comp.) Caminos solidarios de la economía argentina. Ed. CICCUS, Bs. As., 2004.
- SADIN, E. (2018a), *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Caja Negra Editora.
- SADIN, E. (2018b), *La silicolonización del mundo. La irresistible expansión del liberalismo digital*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Caja Negra Editora.
- SALVIA, A. (2008), Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- SARTORI, G. (2012), *La política. Lógica y método de las ciencias sociales*. México. Fondo de Cultura Económica.
- SARTORI, G. (1998), *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Buenos Aires, Taurus.
- SENNETT, R. (2009), *El artesano*, Barcelona, Editorial Anagrama.
- SENNETT, R. (2012), *Juntos. Rituales, placeres y políticas de la cooperación*, Barcelona, Editorial Anagrama.
- UNM (2016), Actas de Investigación, nro. 1. Convocatoria proyectos de investigación científica y desarrollo tecnológico, PICYDT, 2012, Moreno, UNM Editora.
- VUOTTO, M. (2007), "Instituciones de la economía social ". Material elaborado para el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. 2007.